

**Actas del Primer Seminario Internacional Pedagogía de la Memoria  
20 al 25 de septiembre de 2021**

Comisión Provincial por la Memoria - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) - Diplomatura en diseño institucional y gestión de sitios de memoria (UNQUI)

**Presentación de experiencias de Jóvenes y Memoria  
“Somos el fuego que no pueden apagar”  
Una huella de “Jóvenes y Memoria” en La Matanza**

Mara Damonte

Coordinadora del Programa Jóvenes y Memoria. Referente de “La raíz”, Archivo oral de historias de la Matanza”.

[maradamonte@live.com.ar](mailto:maradamonte@live.com.ar)

**Palabras claves:** Sitios de memoria - Jóvenes y Memoria - derechos humanos - escuela -La Matanza.

**Resumen**

El presente trabajo se propone dar cuenta de una experiencia pedagógica planteada desde el Programa “Jóvenes y Memoria” de la Comisión Provincial por la Memoria, desarrollado en la Escuela Secundaria N°17 de Gregorio de Laferrère, La Matanza, pcia. de Buenos Aires. Un trabajo de la memoria que llevó a la señalización de la Comisaría de la localidad como sitio de memoria, visibilizando el accionar de la última dictadura cívico- militar-eclesiástica- en el territorio matancero. Protagonizado por los jóvenes estudiantes quienes preguntando/ preguntándose sobre el pasado lograron romper silencios aún presentes en la comunidad, transitar su propio camino en búsqueda de memoria, verdad y justicia y levantar su voz contra la violencia policial que padecen en el presente. La escuela y los sitios de memoria resultaron espacios de aprendizaje y construcción democrática centrales, de construcción de memoria y demandas de justicia. Se plantea reflexionar sobre la potencialidad de la pedagogía de la memoria y la centralidad del diálogo intergeneracional para su transmisión, también de nuestra responsabilidad social en la construcción de futuros posibles.

## **“¡Alerta, alerta que están vivos todos los ideales de los desaparecidos!”**

Con este cántico un grupo de estudiantes secundarios -participes del proyecto “Jóvenes y Memoria”- dio inicio al acto de señalización como sitio de memoria de la Comisaría de Gregorio de Laferrère, que funcionó como CCD durante la última dictadura en Argentina. Una canción que habían escuchado en la señalización de El Vesubio<sup>1</sup> que hicieron suya y con la que decidieron romper el silencio, uno de tantos... Así, en Diciembre de 2018 un ritual colectivo de conmemoración inscribió otra marca contra el olvido, una nueva huella de memoria en el espacio público, en La Matanza.

Este trabajo propone dar cuenta de la fabulosa herramienta de aprendizaje democrático y espacio de construcción de memoria colectiva que resulta “Jóvenes y Memoria” para estudiantes y docentes, haciendo un recorrido por la experiencia realizada en la Escuela Secundaria N°17 de Gregorio de Laferrere que logró instaurar una marca territorial de memoria, visibilizar el accionar de la última dictadura en el espacio local, y convocar a la reflexión sobre el rol de la Comisaría en la actualidad, que inmersa en la realidad del gatillo fácil actúa como instrumento disciplinador en las barriadas populares. Un trabajo de memoria que promovió la activación de militancias y de construcción de futuros posibles.

**Señalizamos para no olvidar** dijeron les estudiantes que cursaban tercer año, quienes estaban en quinto año que **señalizamos porque tenemos memoria**, dando cuenta de un proceso de enseñanza – aprendizaje que se planteó desde una perspectiva emancipadora. Señalizamos para documentar la verdad frente al silencio de los perpetradores, porque el silencio es un atributo del genocidio que pretende continuar con el negacionismo, porque nos planteamos disputar el relato hegemónico en tiempos neoliberales -que arreciaron fuerte durante el macrismo- y pudimos construir juntas a les jóvenes otra narrativa.

---

<sup>1</sup> El 19 de Marzo de 2016 se realizó la señalización del centro concentracionario de mayor envergadura que funcionó en La Matanza. Pudimos asistir con algunos estudiantes, les impactó la movilización que acompañó el acto, era la primera que participaban de este tipo de experiencias.

Fue un trabajo de hormiga, como todo proyecto político-pedagógico, que permitió ir conformando una tradición de pedagogía de la memoria, como un eje en el aprendizaje de Derechos Humanos. Empezamos la reflexión con el acto escolar que establece la efeméride del 24 de Marzo, les invitamos a participar, en el patio de la escuela resonó varias veces **“Día de la Memoria, por la verdad y la justicia”**. ¿Cómo dotar del profundo significado político que estas palabras tan liberadoras tienen para las nuevas generaciones, que cada año se van alejando de la experiencia recordada? Les convidamos con “Otra voz canta” de Daniel Viglietti para dar cuenta de las ausencias y “Canción inútil” de Attaque 77, una canción emblema de Jóvenes y Memoria que no pierde su magia a pesar del paso del tiempo; ellos con “El vuelo” de la Bersuit, así entre canciones y mates empezamos a reflexionar juntas.

La institucionalización de la memoria expresa conquistas y años de lucha –de luchas populares- de otras generaciones, pero a veces llega a les más jóvenes despojada de experiencias y con un exceso de información que obstruye la transmisión, y nos obliga a repensar nuestra práctica docente, a plantearnos las preguntas imposibles (Dussel, 2001) sobre la transmisión del genocidio. Involucrarles puede ayudar a transitar el camino para una transformación. Entonces preguntamos a les estudiantes ¿Y acá -en nuestro lugar, en nuestro barrio- que pasó durante la última dictadura? ¿Qué les pasó a sus familias? ¿Qué recuerdan? A quienes inquietaron estos interrogantes les presentamos “Jóvenes y Memoria”.

En Abril de 2015 arrancamos con el taller de “Jóvenes y Memoria” en la E.E.S.Nº17. Una escuela que se encuentra en la zona norte de Gregorio de Laferrère, a la que concurren estudiantes de distintos barrios aledaños y también de localidades limítrofes, es una institución con una matrícula de alrededor de mil alumnos, hijos de trabajadores, cuentapropistas y desocupados. Se encuentra en el centro geográfico del Partido de La Matanza, en la localidad más poblada del distrito más extenso de los que conforman el conurbano bonaerense, también él que ostenta altísimos índices de pobreza y precariedad; en este escenario la escuela pública y las fuerzas de represión son las únicas expresiones del estado

presentes en el territorio. “La 17” como la llaman es una escuela pública que alberga proyectos de futuros distintos.

El trabajo de investigación sobre el accionar de la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica se planteó en dos direcciones: la búsqueda bibliográfica y la práctica de historia oral. Lo más interesante ocurrió cuando empezaron a preguntar por la última dictadura en su entorno familiar, encontraron adultos referentes que les plantearon “que no es bueno que los chicos sepan, que hablen de eso”, que ya pasó, que les propusieron el silencio como un mandato de cuidado. Escucharon el tan triste “no te metas” en él no preguntes, porque si no sabes no puedes comprometerte. Sin embargo en este despertar del diálogo intergeneracional, fueron los adultos quienes resultaron interpelados por su respuesta, toda la rebeldía adolescente se hizo presente para enfrentar estos antiguos mandatos, encallados en memorias forjadas por la represión –pero que siguen muy presentes en la periferia- que les convocaron a la indiferencia. También encontraron vecinos que habían guardado silencio sobre lo sufrido durante el terrorismo de estado y quisieron contarles, entonces los adolescentes como interlocutores significativos pudieron rescatar historias de vida y militancias, memorias subterráneas que lograron emerger. En el rompecabezas que fuimos armando el “Nunca Más” resultó una pieza clave...una estudiante de quinto año lo propuso como fuente para la investigación, porque halló una referencia a la Comisaría de Laferrére como centro clandestino de detención en el testimonio de un sobreviviente, Norberto Linski. Nos sorprendimos... en ese libro “tan importante estábamos nosotros”, se mencionaba a nuestro barrio, la dictadura se nos mostraba instalada en nuestro espacio. Para las entrevistas diseñaron una nueva pregunta: **¿Usted sabía que la Comisaría de Laferrére fue un centro clandestino de detención?** la formulación del interrogante implicó un posicionamiento distinto en este reencuentro con el pasado.

La escuela se tornó permeable, fue el espacio que habilitó el encuentro intergeneracional, permitió la escucha y los interrogantes; resultó resignificada desde múltiples aristas, pero también resultó interpelada la comunidad educativa. Allí resonaron voces recobradas...Alicia maestra y bibliotecaria que trabajó en el

barrio, ex - prisionera política, parte del “Nosotras” que resistió la última dictadura en la cárcel de Villa Devoto; Julio obrero de la fábrica Mercedes Benz en los años setenta, se exilió en el viejo continente para sobrevivir, como parte de “Trabajadores y delegados de los años 70” sigue recorriendo los tribunales que juzgan los delitos de lesa humanidad. Entrevistaron a Alberto y Carlos<sup>2</sup> -escritores locales- que les hablaron de sus sentires como jóvenes en una sociedad muy autoritaria, de los escenarios matanceros de otro tiempo y de las personas detenidas-desaparecidas por el terrorismo de estado en este territorio. Y también voces inaugurales...Lucho uno de los vecinos más antiguos contó cómo se organizaban en el barrio en aquella época, con la implementación del CREAR - Plan de Alfabetización de Cámpora- y de la educación popular como liberadora, también de su paso por el Vesubio y de su certeza sobre la Comisaria como CCD en aquella época, porque su hermano fue secuestrado en su casa y cuando la familia fue a la Comisaría para denunciar el hecho los atendió una las personas que integró la patota que se lo había llevado. Verónica –la mamá de una estudiante- recordó a su padre, perseguido por su participación política y su infancia, con las marcas del terror muy presentes, nos contó y revivió sus sensaciones...el olor a vela quemada porque durante meses no encendieron la luz eléctrica para no ser descubiertos o el miedo cuando enterraron el carnet del Partido Comunista debajo de un limonero que plantaron juntas.

Estos testimonios nos permitieron establecer un puente intergeneracional, reivindicar el valor pedagógico del testimonio, su consideración como categoría didáctica porque “muestra”, nos transmite su experiencia, una experiencia que lleva implícita el vacío de la ausencia de quienes no sobrevivieron, quien ofrece su testimonio no pretende ser ejemplo pero el recuerdo del pasado es lo que pone en marcha la acción en el presente, desde el trabajo con la memoria simbólica, la que pretende dar lecciones (Melich, 2006).

---

<sup>2</sup> Los escritores Carlos Boragno y Alberto Oris, integrantes del colectivo “Autores de La Matanza”. El primero escribió “Sueños superiores” Los desaparecidos de La Matanza, uno de los pocos materiales de circulación sobre el tema en aquel momento.

El registro de los testimonios nos permitió preparar material audiovisual para el abordaje de otras temáticas –la industrialización o la época menemista en La Matanza- como ejercicio de soberanía pedagógica, y su preservación aportó al acervo de “La raíz”, el Archivo Oral de historias de la Matanza apuntando a la socialización del conocimiento, saberes que fueron generados desde la experiencia de Jóvenes y memoria. Al año siguiente, nos visitó Norberto Linsky, nos contó –con sus dotes de maestro- acerca de la medicina social, de las luchas por la vivienda y la salud que dieron los sectores populares, de su compromiso y él de las mujeres del barrio que salieron a reclamar por su libertad en plena dictadura. Su relato tuvo un impacto fuerte, dio origen a una obra de teatro que nombraron “Uno somos todos” con su historia de lucha, resolvieron a través de la música y la danza la representación de la tortura y el encarcelamiento sufridos por Norberto. Compartimos una mañana con Nora Cortiñas, quien relató la militancia de Gustavo en la villa, y las luchas antirrepresivas y ambientalistas del presente, también les invitó a la Plaza de Mayo y a decir presentes al escuchar “30.000 compañeros detenidos-desaparecidos”, contagiando el entusiasmo con el “Venceremos” del final.

En el marco del Programa, les jóvenes escucharon una decena de testimonios de quienes habían militado en el pasado -les jóvenes de otra época-, voces que irrumpieron en el presentismo imperante, que no se mostraron como víctimas pasivas sino que proyectaron alternativas, hablaron de revoluciones y utopías, pasadas y futuras. Voces que reivindicaron la participación y el compromiso político como forma de vida. Les estudiantes se apropiaron de experiencias de lucha y resistencia del pasado, las resignificaron en el ejercicio de su derecho a la memoria como protagonistas del presente; como emprendedores de memoria, sujetos activos que reconfiguraron el territorio señalando espacios de represión en el pasado...no tardó en aparecer el cuestionamiento de la Comisaría en la actualidad, porque al trabajar desde la pedagogía de la memoria el pasado es un principio de acción para el presente -como afirma Todorov (2013)- no es un pasado sacralizado que actúa de pantalla ante el presente. **“Basta de violencia policial”** pintaron en una bandera al año siguiente, en otra producción para

“Jóvenes y Memoria”, una performance que dio cuenta de la historia de Damián Villalba un joven trabajador que murió aplastado por un patrullero, mientras dormía en su cama. La camioneta policial chocó contra su precaria vivienda provocando su derrumbe...el patrullero circulaba a alta velocidad por una calle de barrio, el policía perdió su control al pisar una cuneta en un asfalto destruido; los vecinos reaccionaron con una pueblada contra los efectivos policiales, que recurrieron a la represión con balas de goma, para controlar la situación. El asesinato de Damián fue un detonante, visibilizó las múltiples injusticias que padecidas en el barrio; la corrupción y la violencia policial quedaron en el centro del debate. Los estudiantes diseñaron una encuesta que realizaron a sus compañeros de escuela sobre la Policía, sobre su visión y experiencia, varias conclusiones pudieron extraer de su análisis...el hostigamiento y el maltrato eran las prácticas cotidianas que padecían quienes cursaban el ciclo superior (los mayores de 15 años), con la presencia del acoso sexual como una dosis extra de violencia hacia las mujeres. Abonando el planteo de Kessler -Dimarco (2013), se pudo leer la disputa por el espacio público, un territorio que los jóvenes usan intensivamente –especialmente en los sectores populares- que la policía considera de su propiedad y fuente de ingresos, generando una variedad de micro violencias cotidianas que golpean a las juventudes empobrecidas.

En la escuela fue madurando la idea de la señalización de la Comisaría, mientras se nutrió una tradición de memoria al interior de la institución. Los estudiantes - parte de una generación nacidos post 2001- crecieron empapados en la ola de memoria que desde 2003 generaron las nuevas políticas públicas instauradas por el kirchnerismo, una etapa de estatización de la memoria, de expansión y profundización de la temática. Pudimos visitar el Archivo Nacional de la Memoria, y conocer más sobre la Comisaria de Laferrère como centro clandestino de detención – categorizado como de derivación- integrada al circuito represivo centrado en la Brigada de San Justo, que articulaba con la Comisaria de Haedo y el pozo de Banfield, en la que estuvieron detenidos-desaparecidos alrededor de una veintena de personas que posteriormente fueron “legalizadas”, trasladadas a unidades penales y obtuvieron su libertad entre los años 1982/1983. Esteban

Reinmer –trabajador de la fábrica Mercedes Benz- fue visto en este CCD y continúa desaparecido.

Presentamos el proyecto de señalización de la Comisaría de G. de Laferrère en la Red Nacional de Sitios de Memoria y recibimos su acompañamiento. En este camino por la memoria, visitamos el Parque de la Memoria, acariciamos la materialidad de las ausencias allí planteada, y nos emocionamos con las propuestas artísticas de la sala “Presentes Ahora Y Siempre”. La participación de les estudiantes en los juicios de lesa humanidad fue otro hito importante en este proceso de aprendizaje. Una delegación pudo presenciar una de las audiencias por los crímenes cometidos en El Vesubio y otros jóvenes concurren al juicio por la Brigada de Investigaciones de San Justo gracias a las posibilidades abiertas por la Comisión Provincial por la Memoria con el programa “Las y los jóvenes van al juicio”.

Les estudiantes llevaron en sus mochilas las flores rojas que desde “Hijos La Matanza” nos invitaron a tejer, hicimos un encuentro con las abuelas (la generación de las madres tampoco conocían este arte) para que nos enseñaran sobre el tejido, juntamos lana y repartimos las flores que representan la demanda colectiva de justicia por nuestros 30.000. Por otro lado, organizamos talleres sobre la represión policial acompañados por la CORREPI y coordinados por les jóvenes...en un aula de sexto año apareció un cartel con la inscripción “**Estudiá, no seas policía**”, escrito en una hoja de carpeta era un cartelito pequeño pero potente, ponía en cuestión el mandato del sueldo seguro a fin de mes como único horizonte posible para los sectores más vulnerados. Una profesora (conservadora, pero muy comprometida afectivamente con les estudiantes) nos contó -muy orgullosa- como intervino cuando en una calle de su barrio la Policía quiso detener a uno de nuestros estudiantes solo por “portación de cara” y de vehículo -moto-, habló con ellos y logró que no se lo llevaran. Estas anécdotas resultan indicios de la disputa de sentidos que se produjo en la escuela, en un territorio delimitado por la impunidad del gatillo fácil de la Policía Bonaerense.

Este cambio en la subjetividad comprometió a los jóvenes con otras luchas del momento....reflexionaron, debatieron y se manifestaron en torno a la legalización de la IVE, pañuelos verdes y también celestes<sup>3</sup> recorrieron el patio. La defensa de la escuela pública frente al abandono del gobierno macrista fue otra de las convocatorias que les comprometieron, recorrimos juntas –con las familias- las calles de Laferrère reclamando la resolución de los problemas de infraestructura del edificio escolar que impedían el dictado de las clases en reiteradas ocasiones. En el hall de entrada pintaron: “No caímos, elegimos la escuela pública”, como respuesta a las afirmaciones presidenciales<sup>4</sup>. La desaparición de Santiago Maldonado generó conmoción, ese pasado que se hizo tan presente provocó debates y reacciones; los jóvenes quisieron expresarse y visibilizar el reclamo, así que organizamos una pegatina de afiches con los ojos de Santiago -solo era su mirada- que al otro día fueron despegados, porque los afiches “quedaban desprolijos” en la escuela, dijeron. Esta mayor concientización sobre sus derechos impactó en la organización estudiantil, les permitió superar el cuerpo de delegados de curso que cada año convocamos a los docentes y lograron armar el Centro de Estudiantes de la escuela, organizarse autónomamente desde ellos y no a partir del planteo de la Dirección de la escuela.

Participar en Jóvenes y Memoria resulta una experiencia valiosísima, implica un profundo compromiso que transforma a los pibes y nos resignifica como educadores, es emancipadora. Desde el Programa buscamos articular la escuela con los sitios de memoria como espacios de aprendizaje democrático y de construcción de memoria colectiva, los organismos de DDHH y sus militantes nos acompañaron en este camino en pos de alcanzar una transmisión lograda, la que se produce cuando la palabra circula de generación en generación, no de modo lineal como repetición, sino que va y vuelve en espiral, se transforma y crea un

---

<sup>3</sup> En los sectores populares, en La Matanza es importante la presencia de las religiones cristianas articulando la vida social, las evangélicas tienen un trabajo territorial muy extendido y la católica está muy presente en las comunidades migrantes de Bolivia y Paraguay mayoritarias en la escuela.

<sup>4</sup> El 21 de marzo de 2017 el presidente Mauricio Macri habló de "una terrible inequidad, de aquel que puede ir a la escuela privada versus aquel que tiene que caer en la escuela pública".

nuevo espacio en los múltiples encuentros y escuchas cruzadas entre aquellos que la vivieron y los que no (Raggio, 2021).

La señalización de la Comisaría promovida por los jóvenes abre un abanico de posibilidades de trabajo para continuar profundizando el trabajo pedagógico con las nuevas generaciones, una responsabilidad que tenemos como sociedad. Seguimos buscando esas respuestas imposibles, pensando y estructurando propuestas pedagógicas desde la memoria, nos quedamos con sus palabras: **“Somos el fuego que no pueden apagar”** dijeron los jóvenes con una canción<sup>5</sup> en un audiovisual sobre el accionar de la última dictadura en G. de Laferrère, un audiovisual al que titularon **“Para que sigamos siendo”**...palabras pronunciadas desde una identidad anclada en la construcción de una ciudadanía crítica, en resistencia y lucha por sus derechos. Como asegura el presidente de la CPM y Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel “Jóvenes y Memoria es la posibilidad de construir un nuevo modo de estar en el mundo”.<sup>6</sup>

## Referencias

Dussel, I. (2001) La transmisión de la historia reciente. Reflexiones pedagógicas sobre el arte de la memoria. En Kaufman, A., Guelerman, S.(Comp) *Memorias en presente*, (pp. 65-96) Buenos. Aires: Grupo Editorial Norma.

Kessler, G., Dimarco, S. (2013) “Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires”. Espacio abierto. [https://www. redalyc.org](https://www.redalyc.org)

Melich, J.C. (2006) “El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica” *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 5, pp. 115-124, Barcelona, Universitat de Barcelona.

Raggio, S. (2021) “¿Qué hacen los jóvenes con el pasado? La experiencia de General Lavalle”. *Pasado abierto*, núm.13, 250-262. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/5066/5383>

---

<sup>5</sup> Martín, B., Pedernera, G., Bertoldi. (2008) Para que sigamos siendo [Canción]. En *La carne, Eruca Sativa*. Peermusic Argentina.

<sup>6</sup> En “Comienza el XVII encuentro de Jóvenes y Memoria en Chapadmalal”, clip-urbano.com, 24 /10/2018.

Todorov, T. (2013) “Los usos de la memoria” en: Colección Signos de la memoria. Museo de la memoria y los derechos humanos. Santiago de Chile.